

Luka Tudor cuenta cómo su hijo Milan lucha en San Marcos de Arica para ser jugador profesional

“El fútbol hoy es violento, detrás de cada chico vienen dos más y si te duermes, chao”

“Para explotar hay que competir, competir y competir. Porque en el fondo, entrenar no te da ni la preparación ni la convicción mental de lo que eres”, dice el comentarista deportivo.

ALEJANDRO VILLEGAS

Son días agitados para Luka Tudor. A sus 57 años, el ex delantero de Universidad Católica corre todos los días de la radio La Metro a la empresa Mindfly con la que busca revolucionar la forma de ver el fútbol a través de cámaras corporales, que los jugadores y árbitros ya usan en la MLS y pronto debutarán en LaLiga EA Sports española. “Será una forma inmersiva y nunca antes de ver y oír el fútbol”, cuenta el actual comentarista, que tiene una visión crítica del balompié chileno actual y, sobre todo, de la formación juvenil.

El aún dueño del imbatible récord de siete goles en un sólo partido, en ese historiado 8-3 de la UC sobre Antofagasta de 1993, no ve bueno el panorama. “Creo que es el peor momento del fútbol chileno en los últimos 40 años. Y más allá de O’Higgins, que está haciendo algo extraordinario en la Copa Sudamericana, en el fútbol formativo estamos complicados. Lo vi durante años y la gente que está a cargo de los clubes no entiende que es ahí donde tiene que existir la mayor inversión. Ahí deben estar los mejores entrenadores, psicólogos y otro tipo de especialistas. Pero si no está todo, ¿cómo puedes desarrollarte? Hoy operan, lamentablemente, los corrales, los representantes”, analiza avalado por su experiencia como ex jugador y lo que también observa con la carrera de Milan, su hijo de 22 años que de la batalla para hacer su camino en el Ascenso en San Marcos de Arica.

Hace poco decía que en la formación de los futbolistas se requería incluso la neurociencia. ¿Lo sigue creyendo?

“Exacto. En mi época se entrenaba sólo técnica y físico. Pero hoy la pirámide parte por la mente. A mí me pasó que cuando fui afuera, aguantaba la primera pelota y todo bien porque no me caía en el choque. Y luego aguantaba la segunda, la tercera, pero a la cuarta ya me



RICHARD LULLCA

“A los 18 años, yo también iba a firmar en el Barcelona y a los 28 estaba retirándome en Colo Colo. En esa época más que doctores tuve buenos mecánicos”.



SAN MARCOS DE ARICA

A los 22 años, Milan Tudor busca su propio camino en San Marcos de Arica.

caía. Y cuando uno pierde confianza, se cambia hasta la forma de jugar. Me pasó que yo tenía un talento muy grande, pero cuando no podía responder a nivel físico la mente empieza a decrecer y la inseguridad te empieza a comer”.

¿Cómo está su hijo Milan en Arica?

“Bueno, él llegó tarde cuando el equipo ya estaba funcionando. Está empezando a entender lo que quiere el técnico y ahí está, en la lucha. Yo siempre lo digo, el fútbol es bonito, muy lindo, pero también es difícil porque hay un montón de cosas alrededor que son relevantes y te puedan producir un aumento o un decrecimiento del rendimiento”.

¿Qué cosas, Luka?

“El tema familiar, las lucas, la gente, el público en el estadio, la opinión de los críticos. Todas esas cosas si uno no tiene la preparación y la capacidad de asimilarlas, es difícil llegar arriba. A veces hay jugadores que lo tienen porque sí, como Maradona, pero Maradona era Maradona. Y hay otros que lo tienen que mejorar y eso se consigue compitiendo todos los fines de semana. El fútbol hoy es violento, detrás de cada chico vienen dos más y ¡pum! si te duermes, chao. Aquí hoy no se perdona y si el talentoso se deja estar, perdió”.

Pero de eso se trata el fútbol

bol y la vida. ¿Eso es lo que le enseñó a Milan?

“Bueno, él debutó con Wanderers y después de eso se lesionó de la rodilla y estuvo casi nueve meses en recuperación. Yo creo que eso lo hizo retroceder, obviamente, pero hay que aguantársela y tienes que ver qué es lo que eres o no eres. Y Milan, mi hijo, quiere y querer es poder. Además, en la Católica era difícil que jugara por Zampedri y otros jugadores que estaban más consolidados. Pero, mira, hay jugadores que se van preparando física y mentalmente y de repente llega el momento y explotan”.

¿Eso falta enseñar en la formación de los juveniles?

“Claro, es que para explotar hay que jugar, competir, competir y competir. Pero si no compites, no puedes, porque en el fondo entrenar no te da ni la preparación ni la convicción mental de lo que eres. Y eso es lo que está buscando Milan y vamos a ver qué pasa, o sea, nada está asegurado. Yo creo que él está tranquilo porque ha hecho todo lo que ha tenido que hacer, independiente de cómo resulte todo al final. Porque yo también a los 18 años iba a firmar en el Barcelona y a los 28 estaba retirándome en Colo Colo hecho un desastre. La gente se ríe, pero yo en esa época más que doctores tuve buenos mecánicos”.